

PRÉDICA DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 2025
LA PASADA MANERA DE VIVIR



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 17 DE AGOSTO DE 2025

LA PASADA MANERA DE VIVIR

Hoy vamos a hablar algunos temas importantes y posiblemente nos iremos del lado espiritual, pero sobre todo del lado moral.

Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. (Efesios 2:11-13)

¿Cuántos de nosotros estábamos sin esperanza y sin Dios? ¿Qué sería de nosotros en la actualidad si el Señor no nos hubiera alcanzado? Creo que no sabemos qué sería de nosotros. Tal vez traemos mucho dolor y angustia, pero el Señor nos alcanzó. Y hace años que tenemos los matrimonios en el ministerio y hace 15 años llegó un matrimonio, que cayó del cielo porque no nos conocíamos, y pidieron una cita porque era la última oportunidad. Recuerdo que empezamos a las 7 de la noche, 8 de la noche, 9 de la noche y a las 11 de la noche ya me faltaba la energía, y eran muy necios y nunca íbamos a terminar. El encanto se iba a las 12, porque allí se terminaba. Y Nancy todavía tenía fe y les explicó, y recuerdo muy bien, del río del engaño que corre en nosotros. Y allí, hubo rompimiento y decidieron perdonar y caminar. Terminamos y nos preguntaron que qué hacían, y nosotros dijimos, sigan aprendiendo y siguiendo los cursos y hoy lo están impartiendo. Y en otro tiempo estábamos sin esperanza, pero ellos siguen sirviendo porque se preguntan en dónde estarían si la misericordia no los hubiera alcanzado. Y esa noche les habíamos escuchado y el trasfondo de cada uno. Y el esposo tenía un trasfondo de ateísmo porque su papá no tenía muchas creencias y él estaba afectado por eso. Pero, llegó el momento en el que les expliqué del río de engaño, y cómo Adán unió su voluntad a Lucifer y allí entra el río de engaño. Y el plan de Dios era que fuera el río de vida el que entrara, pero entró el de engaño y es el que nos confunde, cautiva y nos vuelve esclavos. Y nosotros vivimos luchando por ser libres en el poder del Nombre del Señor Jesucristo. Lo que quería contarles es que ese día, ellos rompieron algo, y les guiamos a rendir su vida al Señor, como el Hijo de Dios, a rendirle su vida y a traer al Señor sus pecados. Y desde ese momento les compartimos del poder de la Sangre del Señor y les dijimos que trajeran todo al Señor, el enojo, heridas, rencor, y les dijimos que clamaran la Sangre del Señor y ese día ellos salieron como otras personas. De las que habían llegado a las 7 de la noche, eran otros a los que se fueron. Ellos han aprendido y no son de esta Iglesia, pero han aprendido los principios porque los han visto y ellos sirven con nosotros, y cuando ellos oran y cómo oran, han entendido. Tienen su confianza puesta en el Señor, en la Sangre, y por eso tienen victoria. Gracias a Dios por lo que aprendemos.

En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. (Efesios 4:22-24)

Realmente despojarse es quitarse y ponerse. Es dejar algo atrás y ponerse una nueva vestidura. Hemos aprendido que la salvación es inmediata, el crecimiento que tenemos que dar es un proceso. Por eso es que hay tendencias que podemos tener que tal vez no son agradables al Señor y debemos entregarlas. Eso nos da luz, el entender que estamos en proceso de ir cambiando. ¿Cuán rápido hacemos esto? Esa es otra historia. ¿Hay cristianos ladrones? Sí, sí hay, y también hay adúlteros. ¿Estamos creciendo en el Señor o estamos estancados? Realmente, el 100% de los cristianos evangélicos, cantan, aplauden, pero con la necesidad que hay, hay algo que no hemos atado. Recuerdo que hace años fuimos a Zacapa a la cárcel de mujeres con los jóvenes, y es impresionante entrar allí y que le cierran las celdas atrás de uno. Entramos y llevábamos el plano, el bajo, el amplificador, y estando dentro empezamos a cantar, y cuando vi teníamos un gran coro de apoyo, todas las mujeres cantaban, y al principio yo me sorprendí. Y hablando con algunos, estaba la gata, la que mandaba allí, y las mujeres decían allí que ellas iban a la Iglesia, pero se habían caído. Y así estamos nosotros, realmente no sé cómo estemos adentro de nuestra Iglesia, y posiblemente tenemos también de esos gatos que arañan. En ese proceso estamos, de caminar, de crecer en el Señor. En el contexto que estaba Pablo en Efesios, Éfeso era una gran ciudad, 250,000 personas. Uno piensa siempre que son como las películas, pero en el contexto esta era una gran ciudad. Y Pablo les escribió en el año 60 después de Cristo, era rica y con gran comercio y muy idolátrica, muy cultural, llena de teatro, filosofía y arte. ¿Por qué creen que Pablo les escribió esto? Pues, posiblemente había mucha abundancia, y nosotros creemos que en Guatemala somos tan cristianos porque hay mucha necesidad. Pero en Efesios, Pablo les habló para que hicieran una diferencia para ese grupo de cristianos, que hubiera diferencia en el contexto. Así como cuando a uno lo ven y la gente piensa que tenemos algo diferente. Yo recuerdo que estábamos en Indiana y uno se daba cuenta de quiénes eran de la Iglesia y quiénes no. Por sus faldas las conoceréis. Pero, también es importante que no estamos en Éfeso, estamos en Guatemala, y quiero enseñarles datos estadísticos. Y Guatemala es bastante cristiana, pero, miren, hay dentro de todo esto ciertos distractores. Cada quién sabrá cómo está con sus distractores. En Guatemala somos 18.7 millones de habitantes. Ahora, ¿cuántos celulares creen que hay en Guatemala? 20 millones. Hay más celulares que gente, y mucha gente usa dos celulares. Y no tomamos en cuenta los niños pequeños, pero ellos no tienen. Ahora, dentro de los distractores, ¿cuáles creen que son los más comunes? Las redes sociales. ¿Qué les dijo Jesús a los discípulos para que los siguieran? Que dejaran las redes. Todo está en la Palabra hermanos. ¿Qué red cree que lo tiene más atrapado? En las redes la gente pasa más o menos entre 25 y 175 minutos en las redes sociales. El tema es que, en promedio entre las redes de Snapchat, Instagram y Tik Tok el promedio es 2 a 3 horas diarias. Esta es una estadística global. Los de Claro, dicen que es un buen negocio Guatemala. Pero, si usted suma eso, realmente se asombra uno, es bastante tiempo. Por supuesto a esto le sumamos más cosas, otros distractores, los videojuegos, redes, las series de televisión. Yo solo quiero que pongan sus pies en la tierra y analice su vida. Realmente si hay algo más de eso, imagínese, será una hora más. Realmente todo esto está en el entorno, así como los Efesios tenían muchos distractores, nosotros también. En la relación matrimonial, veamos algunas estadísticas. Los matrimonios hoy en día están así: unos muy felices y otros separados y enojados. Con lo que recibimos, deberíamos de estar mejor. Los divorcios por religión son así, hay muchos abogados que se

dedican a esto, pero por religión, el hinduismo, el budismo, el catolicismo, los judíos, los musulmanes y los protestantes. En ese orden. Esto es a nivel mundial. Es la realidad de lo que vivimos. Es una realidad, y nosotros lo hemos visto bastante, y venimos a la misma Iglesia y el camino es difícil.

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley? Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Éste es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas. (Mateo 22:36-40)

Es el resumen, amaras a Dios con todo el corazón y al prójimo (y el prójimo de los casados es el cónyuge) como a ti mismo. Y como que estamos divorciando una cosa con la otra. Amar al Señor es fácil, pero amar al prójimo o esposo o esposa cuando nos peleamos, eso es difícil. En el principio hay fricciones, y depende del pasado y de lo que uno ve en casa. Pero esto debería de ser fácil si lo entendemos. Y los jóvenes que se quieren casar, yo les digo que lo hagan y que lo hagan rápido, hay muchas entregas que se pueden hacer acá. El esposo o esposa les ayuda a crecer. Realmente, crecer en el Señor necesita de esas fricciones. Uno empieza a crecer y a entregar y a rendir y a aprender. Y necesitamos trabajar en eso. El porcentaje estimado de divorcios en Estados Unidos, el anterior era el global, es el siguiente, los tres últimos son: católicos, protestantes y ateos. Eso está pasando. En Estados Unidos, un país en teoría muy cristiano. Pero creo que la Palabra no halla camino. Y pensamos que el evangelio es para arriba, pero no. Cada uno tenemos una responsabilidad, debemos hacer lo que nos toca delante del Señor. Y la salvación es individual. Pero lo que nos toca hacer a cada uno, debemos hacerlo. Ahora por década en 1960 era 12%, en los 2000 era de 35% y en el 2022 48% de divorcios. Así es. El Plan de Dios es el matrimonio, ese es el plan. Caminar en unidad y que levantemos una descendencia para Él, entonces ese debe ser el plan. Dios lo hizo todo bien en el principio, y allí estaba el matrimonio. Y necesitamos a Jesús, claro, pero ese es el plan de Dios. En 1960 había más matrimonios y en 2022 hay menos matrimonios. Y en 1960 había 1.01 divorcios y en el 2022 hay 2.03 divorcios. El evangelio no llega a la casa, eso es parte del problema. El evangelio está el domingo, y está acá en la Iglesia, y venimos peleando y acá nos arreglamos, pero el evangelio no llega a la casa. Y en Latinoamérica, en Guatemala tenemos el 9% de divorcios y en Cuba hay un 56% de divorcios. Guatemala es el menor en Latinoamérica. Y acá pasan dos cosas, realmente hay una situación, enseñamos de un tema y lo que muchos pueden vivir, un divorcio emocional y no legal. Las estadísticas son legales, pero la más grande es emocional. ¿Cuántos de acá vivimos uno arriba y otro debajo de la casa? Eso no está acá, pero seguro que pasa en Guatemala. Puede que sea porque no hay recursos para divorciarse, otra puede ser que el evangelio está en el corazón y tenemos la esperanza de seguir casados, pero puede que no tengamos una vida en abundancia. Seguro que estamos viviendo cosas no agradables y debemos tener cuidado. Necesitamos que el evangelio forme parte de nosotros. Si no hay cambios en nosotros, no hay cambios en la familia. Cuando se imparten los cursos, cuando empezamos, teníamos 4 años de casados, y uno empieza con un buen deseo. Todos nos casamos para que nos vaya bien. Y nosotros pensábamos que nos iba muy bien, pero al leer la Palabra nos dimos cuenta que nos faltaba mucho. Cuando tomamos la Palabra y la ponemos por obra, empezamos a caminar y a

crecer. Y las cosas que yo hacía ya no las hago más, hubo un cambio cuando de nuevo nací. Pero a veces, no hemos cambiado y debemos entregar esas cosas. En Guatemala hay 85,000 matrimonios por cada 11,828 divorcios para el 2024. ¿Por qué creen que los matrimonios pueden decrecer? ¿Por qué hay menos jóvenes? No, lo más seguro es que es porque no quieren casarse. Si lo que han visto, no les da ganas, entonces ese es el problema. Pero si lo que han visto en el matrimonio de sus papás es bueno, seguramente se van a casar. Independientemente, las instrucciones están en la Biblia. Y los jóvenes quieren estudiar y hacer de todo, y está bien, nosotros tuvimos más amor que inteligencia porque uno se casó rápido, al final había ganas. Y uno se casó con hambre, porque no había más. Pero uno que tenía el deseo de casarse y en la misericordia de Dios, Él proporcionó todo lo que necesitamos. Estamos en proceso, estamos trabajando para mejorar, disculpe las molestias. Con nuestros hijos, ¿cómo nos va? Hemos escuchado de todo. ¿Cómo estamos como papás? Tenemos matrimonios con problemas, y muchas veces es el niño herido que está dentro y la niña herida también. Entonces son dos niños heridos. Entonces, nosotros debemos ver eso, ¿estamos hiriendo a nuestros hijos? ¿Estamos trabajando en eso o no? Muchas veces tuvimos que pedir perdón a nuestros hijos porque hicimos algo mal, los regañamos incorrectamente y les pedimos perdón. Y los padres aprenden junto con los hijos. Si usted es esposo o hijo, también está aprendiendo. Nos casamos por fe, queriendo ser lo mejor, y en el proceso uno aprende y golpea a la par. Y cuando tenemos retiros decimos, uno hiere al que más ama. Qué contradictorio es eso. Uno hiere más a los que más ama, y los hiere. Cuando uno no sabe corregir correctamente, uno hiere a la esposa también. Si no la tuviéramos la extrañaríamos y la lloraríamos. Como los viejitos que se murieron y se encontraron en el cielo y la viejita dijo, hasta que la muerte nos separe, y ya pasó. Bueno, nosotros debemos trabajar en nuestra relación con Dios y con el prójimo. La Biblia dice que nos van a conocer por el amor que hay entre nosotros. ¿Será que cuando nos ven saben que somos cristianos? Esto es crecimiento. Lo que vimos de las redes sociales, Sammy nos enseñó de la música y de todo eso, pero ¿qué hacemos con todo eso? Si yo tengo algo contra mi hermano, dice la Biblia que ni oremos, que nos pongamos a cuentas con él primero. Y muchas veces hemos hecho votos o decisiones por el enojo contra algo o alguien, contra el prójimo. Y en esta Iglesia tenemos muchos problemas, matrimoniales, familiares. Y uno dice, pero hablamos de crecer y morir a nosotros mismos, pero por eso no podemos caminar. Acá hay en el Salmo 23 el Señor confortará mi alma o convertirá mi alma. Necesitamos ese proceso de ser convertidos. Y es un proceso. En el alma es lo más complicado, ella tiene una forma de pensar y yo tengo otra. ¿Cómo conciliamos estas diferencias? Normalmente los matrimonios dicen que la causa de divorcio son diferencias irreconciliables. ¿Quién dijo que debíamos ser igual? Normalmente uno se casa con el opuesto. Ella piensa de una forma y él de otra. A mí me ha costado, ella quiere algo y yo ya quiero otra cosa. El año pasado cuando remodelamos la casa, recuerdo que remodelamos la cocina y un joven nos ayudó con el dibujo y yo le decía que ya estaba todo, y ella quería agregarle algo más, y le hacía cambios y otros cambios. Quedó como en la versión 20. Lo que sí es que quedó muy bonito. Y somos tan diferentes y opuestos y tenemos una individualidad. Necesitamos aprender cómo unirnos como matrimonio. Y en cuanto a la pasada manera de vivir, cuántos años tenga de ser cristianos no quiere decir que usted haya crecido. Realmente la pasada manera de vivir no puede seguir siendo igual, y cometer los mismos errores. No estamos abiertos a ver que lo que

hacemos daño al prójimo. Acá en la Iglesia tenemos mucha teoría y a veces poner por obra es lo difícil. Hay un desbalance de lo que sabemos y de lo que somos. Y es cierto que siempre sabemos más, pero debemos equilibrarlo. Muchas veces existe un divorcio entre la teoría y la práctica de lo que sabemos. Y muchas veces el Pastor tiene unos mensajes increíbles, y decimos que estuvo increíble. Pero, no hacemos nada con eso. ¿Cómo balanceamos eso? Tenemos un mensaje muy alto y un llamado a santidad. No sé si hay otro lugar así en Guate, pero es alta. ¿Y demostramos eso con la forma de vivir? Con los hijos, con la familia, con los de la casa. Y las cosas que yo hacía ya no las hago más. Y recuerdo que Marco tenía como 1 o 2 años, íbamos a otra Iglesia y los patrones de vida los llevábamos. Y nos subíamos al carro y esperábamos a mi mamá, y mi papá le bocinaba. Y yo hice lo mismo cuando me casé. Y un día me di cuenta, que hacía los mismos patrones de vida. Y de ahí ya cambiamos, y yo dije, tú te cambias, yo hago el desayuno y allí fluyó el amor. El domingo íbamos enojados a la Iglesia. Son patrones que uno puede traer. Pero hasta que llegue la Palabra y uno vea el espejo, uno empieza a caminar, si uno quiere. Los jóvenes tienen libertad, y uno no sabe lo que hacen. Están con el teléfono, viendo, jugando, llamando, no sabemos. Y tienen libertad. Es más que todo el convencimiento que debemos tener para agradar a Dios y hacer las cosas según su voluntad. Y entre la teoría y poner por obra, debemos tener un balance. Lo que recibimos es alto, pero ¿cómo estamos caminando? Y hemos tenido matrimonios en consejería, y es importante, pero la Palabra de Dios es la verdad. Y hay jóvenes que tienen que tomar decisiones importantes en este tiempo, como carrera, casarse, recibir al Señor. Eso es importante, porque uno no puede estarse cambiando de parecer. ¿Pero con quién se van a casar? Eso es de por vida. La pareja más longeva logró estar casados 87 años. Pero pasaron 87 años casados y parte de lo que les preguntaron es qué hicieron, y él respondió, ya no me recuerdo. No, lo que él dijo es que para él nunca había sido opción el divorcio. Y es cierto, ahora qué pasa hoy en día con los jóvenes, se casan divorciados. Si no funciona, acá está la casa de papa y mama. Sabemos que hay casos extremos en los que peligra la vida, pero cómo nos unimos hoy es un tema importante. Es una meta en el matrimonio. Por eso la escogencia es delicada. Pero, cuando vamos con esa mentalidad de estar allí y permanecer, entonces podemos estar allí. Y a veces nos enojamos, pero siempre nos arreglamos. Divorciarse no es una opción, entonces es mejor perdonarse. Vivir con esa carga no se puede. Debemos trabajar en eso y debemos tener una visión clara. Y en el caminar cristiano debemos tener una visión clara, pero si no la tenemos, no sabremos a dónde llegar. Siempre tenemos dos caminos, la muerte y la vida.

Mira, yo he puesto delante de ti hoy la vida y el bien, la muerte y el mal; porque yo te mando hoy que ames a Jehová tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus mandamientos, sus estatutos y sus decretos, para que vivas y seas multiplicado, y Jehová tu Dios te bendiga en la tierra a la cual entras para tomar posesión de ella. Mas si tu corazón se apartare y no oyes, y te dejes extraviar, y te inclinares a dioses ajenos y les sirvieres, yo os protesto hoy que de cierto pereceréis; no prolongaréis vuestros días sobre la tierra adonde vais, pasando el Jordán, para entrar en posesión de ella. A los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia;

amando a Jehová tu Dios, atendiendo a su voz, y siguiéndole a él; porque él es vida para ti, y prolongación de tus días; a fin de que habites sobre la tierra que juró Jehová a tus padres, Abraham, Isaac y Jacob, que les había de dar. (Deuteronomio 30:15-20)

Y hay un capítulo que tiene todas las bendiciones y maldiciones. Y si hacemos algo nos va bien y si hacemos lo otro, nos va mal. Pero, al final dice, escoge bien la vida. Y en los porcentajes de los matrimonios arreglados, en el que los padres escogen al cónyuge, el porcentaje de divorcios es muy bajo. Y no digo que así tenga que ser, pero de alguna manera hay cierta sabiduría en los padres, cuando el hijo honra al padre. Y hablamos de papás que buscan la voluntad del Señor. Y la mayoría queremos lo mejor para los hijos. Y cuando los hijos siguen el consejo del padre, eso es honra y será de vida. Por eso dice, honra a tu padre y a tu madre para que te vaya bien y seas de larga vida sobre la tierra. Y hay un consejero muy bueno, y la pregunta que nos hace es, ¿estaban de acuerdo sus papás para que se casaran? Y algunos dicen sí y otros dicen no. Pero la ley de Jehová viene sobre nuestra vida y debemos acogerla. Y tenemos escogencia, pero todos queremos crecer. No sé en dónde estamos, y solo Dios sabe en dónde está usted. Conocer al Señor y crecer y tener todo lo que queremos en Cristo. Pero, del lado moral, ¿en dónde estamos? En donde está tu tesoro, está tu corazón. Si tenemos tentaciones, seguro allí está nuestro corazón.

No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. (Mateo 6:19-21)

Es fácil, en donde está el tesoro están las energías, deseos, recursos y tiempo. A mí me gusta investigar cosas para la salud. Y yo veo estadísticas y cosas, y muchas maneras de hacer y ver. Bueno, allí estaba mi tesoro, en mis deseos. ¿Qué debemos guardar más que todo? El corazón. Y es el corazón porque de él mana la vida. ¿Cómo está nuestro tiempo? ¿La vida de oración? ¿Cómo está? Depende de cómo está el corazón. Y seguro que es bueno empezar a leer la Biblia obligado, pero también debe haber una decisión. Y seguro es en contra de la voluntad de uno mismo. Y Pablo dice, lo que no quiero hacer, eso hago, pobre de mí. Pero él terminó su carrera con gozo. Y muchas veces eso nos puede estar pasando. Pero para eso apareció el Hijo del Hombre, para quitarnos esas cosas de maldad. Pero, debemos quererlo. Y usted al salir de acá decidirá para dónde va. Y debemos decidir, y buscar al Señor. Bueno yo he estado calladita, pero pasé para apoyarlo. Ante todo, este panorama, yo quiero traer de regreso nuestro corazón al salmo 19, lo que hemos estado recibiendo en los domingos pasados, y es un tesoro hermoso.

Al músico principal. Salmo de David. Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. No hay lenguaje, ni palabras, Ni es oída su voz. Por toda la tierra salió su voz, Y hasta el extremo del mundo sus palabras. En ellos puso tabernáculo para el sol; Y éste, como esposo que sale de su tálamo, Se alegra cual gigante para

correr el camino. De un extremo de los cielos es su salida, Y su curso hasta el término de ellos; Y nada hay que se esconda de su calor. La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma; El testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo. Los mandamientos de Jehová son rectos, que alegran el corazón; El precepto de Jehová es puro, que alumbrá los ojos. El temor de Jehová es limpio, que permanece para siempre; Los juicios de Jehová son verdad, todos justos. Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; Y dulces más que miel, y que la que destila del panal. Tu siervo es además amonestado con ellos; En guardarlos hay grande galardón. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos. Preserva también a tu siervo de las soberbias; Que no se enseñoreen de mí; Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, Oh Jehová, roca mía, y redentor mío. (Salmo 19)

Yo recuerdo este salmo desde niña, y cómo el pastor lo dice, cuando uno lo lee le encanta. Y eso se quedó grabado en mi corazón desde niña. Y en muchos momentos de la vida, al ver los cielos viene este salmo. Los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día y una noche a otra noche declara sabiduría. Lo que realmente dice es que no hay lugar en donde se hable cualquier lenguaje en donde su voz no sea oída. Y él nos ha estado diciendo cómo el Señor nos ha revelado su Verdad y se ha dado a conocer de tantas maneras, y una manera es cómo el cielo anuncia la gloria de Dios. No hay rincón de la tierra en el que Él no se dé a conocer a la gente. Y una manera es con Su Hijo, el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Él se ha dado a conocer por medio de Jesús y en ese tiempo no podían tener al Señor dentro, pero nosotros tenemos al Hijo, a la Palabra viviente, dentro. Él vive en nosotros. Las Escrituras, la Palabra, es toda la forma como el Señor se revela a nosotros. Cuando veíamos este panorama, de las cosas con las que luchamos, el mundo en el que vivimos, y como Pablo le escribió a los Efesios, está bombardeados por los distractores. Y es continuo. Y en las estadísticas de los celulares es increíble, hay más celulares que gente. Y allí llega la tentación de diversas maneras, por curiosidad en las redes, por ejemplo. Entonces, lo que queremos y que Dios quiere decirnos, es que debemos administrar nuestro tiempo. ¿Qué hacemos con las tentaciones? ¿Qué hacemos y cuánto tiempo no está robando? Lo que hemos aprendido es que debemos meditar en la Palabra de Dios. El Pastor nos explicaba que los primeros 6 versos parecen ser muy diferentes al resto, pero lo que dice es que Dios está en su creación y Él se da a conocer a nosotros por medio de su creación, por medio del sol, el cielo y las estrellas. La forma que nuestros hogares tomen para permanecer será únicamente por lo que dice en el salmo 19:7, la ley de Jehová es perfecta y convierte el alma. La sanidad se da adentro, en el espíritu y alma, y eso solo lo puede hacer la ley de Jehová. Debemos pedirle al Señor que convierte nuestras almas. ¿Cómo está nuestra relación matrimonial? ¿Son dos almas convertidas? O ¿es la pasada manera de vivir? Debemos perdonar, las heridas, y está la ley de Jehová convirtiendo mi alma para que haga una diferencia en el matrimonio. Muchos no se quieren casar por el ejemplo que tuvieron, pero si la ley de Jehová convierte nuestra alma, nuestro hogar será diferente. ¿Estamos limpios? ¿Al día? En el matrimonio, con los hijos y con

Dios. Debemos estar a cuentas. ¿Estamos dejando que el Señor convierta nuestra alma? Y el pastor quería que tocáramos estas estadísticas y nos dio el privilegio que compartiéramos esta mañana y que les enseñáramos las estadísticas. Hay un divorcio entre la teoría y la práctica. Nos alegramos con la Palabra cada domingo, pero ¿cuánto se escribe en el corazón? Escoger los mandamientos del Señor muchas veces es negarnos a nosotros mismos, pero cuando los escogemos y ya sufrimos el dolor, entonces alegran el corazón. Y alegran el corazón cuando escuchamos la Palabra. El temor de Jehová en Proverbios es aborrecer el mal. El temor de Jehová es aborrecer el mal. Todo esto se convierte, y el Señor nos muestra cómo nos habla, y Él nos describe eso. ¿Cuándo se convierten en miel? Cuando los experimentamos, los rendimos, los leemos y los buscamos. Pero, también cuando rendimos nuestra vida a ello. Guardar los mandamientos tienen grande galardón y eso es porque rendimos nuestra vida y le dijimos que sí al Señor, y Él eso lo escribe en el corazón. Y cuando estemos en la eternidad, es un cuadro tan lindo, el Señor va a quitar ese velo de humanidad y se verá todo ese mandamiento que dejamos que el Señor escribiera en el corazón. Y allá veremos todo lo que Dios escribió en el corazón. No perdamos el tiempo en lo que no es eterno. Hay que hacernos tesoros en el cielo y no en la tierra en donde la polilla y el orín corrompen. El guardar los mandamientos del Señor es un tesoro. La meditación de mi corazón, hemos aprendido cómo se va a escribir la ley del Señor en la vida cuando la meditamos. Entonces allí el Señor hará que esa ley se escriba en el corazón. Hermanos, tenemos mucho que hacer y caminar.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

